

celebrar el bimilenario del nacimiento del vate romano (1937). En efecto, Horacio nació en 63 a.C. y murió en 8 a.C. Hoy se reedita para comenzar a preparar los festejos bimilenarios de su paso de la muerte a la inmortalidad (1992).

Tarsicio HERRERA ZAPIÉN

VALVERDE TÉLLEZ, Emeterio, **Bibliografía filosófica mexicana**, edición facsimilar, estudio introductorio por Herón Pérez Martínez, índices elaborados por Pilar González y Marcelo Sada, Zamora, Mich.: El Colegio de Michoacán, 1989, 2 vols. LXXXI + 508 y 655 págs.

El libro que reseñamos es la edición facsimilar de una de las primeras bibliografías científicas de la filosofía en México. La obra de Valverde es, en efecto, un valioso instrumento para el estudio de la historia de la filosofía en México. A pesar de que ha habido nuevas investigaciones, esta obra, aparecida por primera vez en 1907 y en su segunda edición en 1913-1914, sigue ofreciendo datos útiles. Tal vez la parte que más se ha visto beneficiada con búsquedas ulteriores ha sido la de filosofía colonial, por ejemplo, con el trabajo de Walter Redmond (*Bibliography of the Philosophy in the Iberian Colonies of America*, The Hague: Martinus Nijhoff, 1972), que recoge la información de Valverde, la de Gallegos Rocafull y la de Navarro. Pero la obra de Valverde, enriquecida en su segunda edición con los resultados de las pesquisas de bibliógrafos como Vicente Andrade y Nicolás León, fue inapreciable para servir de punto de partida a este tipo de estudios. Sigue ofreciendo datos útiles de biografía y contenidos doctrinales que no se recogen en las bibliografías actuales.

La obra de Valverde nos brinda una abundantísima información acerca de la filosofía en México desde la Colonia

hasta principios del siglo xx. La filosofía escolástica —de la que el autor es ferviente cultivador— se ve ampliamente representada en este elenco bibliográfico-crítico. Igualmente aparecen en ella otros diversos apologistas del catolicismo que polemizaban contra los liberales y demás filósofos que le eran opuestos. Lugar especial entre estos apologistas obtiene el obispo Clemente de Jesús Munguía y su grupo. Varias otras tendencias filosóficas son presentadas en el libro, especialmente el positivismo. También se atiende a la filosofía espiritista, que más frecuentemente ha sido visto como un movimiento religioso. Y se concede un lugar de importancia a la filosofía del derecho, en autores tanto católicos como liberales. Después de haber tratado la filosofía escolástica en la época de la Colonia, trata este tipo de filosofía en el siglo xix, brindando una inapreciable información sobre textos que ahora han desaparecido o son difíciles de encontrar. Se añaden además numerosos apéndices con noticias específicas sobre varios de los autores que se han puesto en el elenco.

Muchos hallazgos bibliográficos se deben a Valverde, hallazgos que él realizaba en bibliotecas públicas y aun en el acervo de la biblioteca particular que fue reuniendo, o en las de amigos y conocidos suyos. Es por ello uno de los venerables antecesores nuestros en el estudio de la filosofía novohispana.

Lo único que hay que deplorar es que muchos de los libros que él pudo ver a principios de este siglo, después de los años turbulentos de la revolución —y en muy pocos años—, ya no se encuentran. Sin embargo, ahora se ha comenzado a desarrollar una labor muy importante —por varias instituciones como la UNAM, el INAH, la Universidad de Zacatecas, la de Guadalajara y otras— de recuperación y conservación de varios fondos conventuales en México, en los que sin duda la parte de filosofía será muy abundante. El trabajo de clasificación y estudio de estos fondos no es sino una continuación de la obra iniciada por Valverde Téllez.

Mauricio BEUCHOT